

Queda demostrado una vez más que, los aprendizajes son exitosos cuando se parte de experiencias prácticas donde los y las adolescentes tengan la oportunidad de explorar y hacer uso de su propio pensamiento para encontrar respuestas a sus interrogantes

El tipo de formación que se brinda en las escuelas, los contenidos que se imparten en las aulas hacia los adolescentes, debieran ser pensados desde ellos y ellas partiendo de su realidad cultural y dándoles espacio para la reflexión, la crítica y la propuesta; donde la participación en el contexto de la escuela implique la búsqueda de nuevas formas de relación entre los diferentes miembros de la comunidad educativa; la construcción y el intercambio de saberes sea significativo e interiorizado; y no resulte ser siempre homogéneo, impositivo y, sobre todo, monocultural.

Finalmente lo más valioso de este programa de formación es el espacio de encuentro de adolescentes provenientes de la zona rural con adolescentes de la zona urbana desarrollando aprendizajes en espacios donde se privilegie el diálogo horizontal, el trabajar y reflexionar en equipo, con tolerancia y respeto a la diversidad de opiniones.

En síntesis, el trabajo para cada uno de ellos y ellas significó una satisfacción. El buen trato, el diálogo horizontal, el afecto favorecieron sus aprendizajes y desarrollo personal. ■

Los campamentos en La Casa de Cartón

*Samaca
Sobre antiguo suelo marino
Un inmenso macetón
De yapana y de arena
Traídas por el viento y el río
En direcciones opuestas
Como es siempre la poesía
Y diez mil años de poña:
Huarangales de Samaca
En la concha esmeraldina de Ullujaya*
(Alberto Benavides)

Los campamentos en La Casa de Cartón constituyen un espacio pedagógico privilegiado de diagnóstico y formación de actitudes, el encuadre natural en que se desarrolla y el hecho de la convivencia total durante varios días, hacen que se puedan descubrir con mucha nitidez rasgos de personalidad y actitudes que pueden pasar desapercibidas o presentarse mitigados, en un encuadre acostumbrado y normado. La naturaleza y la convivencia tienen la

virtualidad de desenmascarar y hacer aflorar el 'yo más auténtico'. Esta es una de las razones por la que nosotros consideramos a los campamentos como un recurso metodológico para el trabajo de la formación de actitudes".
Mariano Moragues.

■ El campamento de Sexto Grado

En el colegio todos nos vamos de campamento una vez al año, los más pequeños, de primer y segundo ciclo, lo hacen juntos y van a lugares cercanos como clubes y están fuera por dos días. A partir de sexto grado, cada salón va a un lugar diferente.

Este año, la promoción Inti Wayra realizó su primer campamento sin los compañeros de ciclo, salir solos y por cuatro días puso nervioso a más de uno.

La siguiente es una "bitácora de viaje" que queremos compartir con



ustedes, para que conozcan la experiencia que vivimos 24 niños y niñas de sexto grado del Colegio La Casa de Cartón y sus dos profesores.

■ **La organización empezó en el colegio**

Escogimos la Hacienda Samaca, en Ica, gracias al ofrecimiento de un amigo del colegio y ex-padre de familia, Alberto Benavides. Elegimos este lugar porque, además de ser un lugar hermoso, nos pareció propicio para lograr los objetivos propuestos por el colegio y por la tutoría para Inti Wayra.

Los chicos se formaron en comisiones para planificar y organizar la programación de actividades: los horarios, los implementos para el viaje, el botiquín, los menús para cada día, los presupuestos y los acuerdos que nos ayudarían a hacer más fácil la convivencia en estos días.

La expectativa era grande, cada uno, agrupado en una comisión tiene una tarea específica, sabe lo importante de su labor y cómo el cumplimiento de esta responsabilidad puede favorecer o perjudicar al grupo.

■ **Día 1: De compras**

Todavía estamos en Lima y tenemos que comprar la comida. La comisión de alimentos ya calculó la cantidad de panes, papas, arroz, azúcar, jamón, queso, que necesitaremos. Nos vamos todos al supermercado. Formados en parejas tenemos, cada uno, la misión de conseguir uno de los productos de la lista y encontramos en la caja 19. Por suerte todos llegamos a tiempo y las compras de la semana de campamento están terminadas en menos de una hora.

Al llegar al colegio nos repartimos los víveres, cada uno se hace responsable de llevar una parte de los alimentos hasta la agencia de viajes.

— ¿Claudia y si me olvido la caja qué pasa? Pregunta que se repite varias veces.

— Pues ese día no comemos, muchachos. Al día siguiente no faltó ningún producto.

■ **Día 2: Por fin llegamos**

El viaje es agotador y los ánimos no son los mejores. Seis interminables horas de viaje, dos de ellas en pleno desierto, dejan cansado a cualquiera. Este año los chicos ya no van a un club cercano. Pero ¡por fin llegamos a Samaca! La primera impresión de los chicos y chicas al encontrarse con el desierto se transformó en preguntas:

— ¿Dónde estamos?, ¿Claudia, todo es tierra?, ¿Sólo hay arena?

— Muchachos, estamos en el desierto.

Algunos preocupados preguntan si hay agua, luz, teléfono, cuando les digo que no, la respuesta es inmediata: “¡No puede ser, cuatro

días sin ver la Gran Sangre o sin mi Play Station, es imposible!”. Superadas las primeras impresiones del lugar, comienzan las tareas del día. Luego de recorrer el lugar, escogemos quedarnos junto a una laguna, hay que armar las carpas. Nos cuesta más que cuando ensayamos en el cole. El viento y la arena corren a nuestro lado y nos hacen demorar más de lo previsto. Empieza a hacer frío y el rugir de nuestro estómago nos hace pensar en la comida.

Nos trasladamos todos al comedor, la comisión de alimentos está ansiosa por preparar la primera cena: un pan con pollo y jugo. Los chicos los preparan y los distribuyen. Terminamos el día en las carpas, jugando, bailando y conversando.

■ **Día 3: La caminata**

Nos levantamos muy temprano, nos espera una larga caminata hasta el mirador de Samaca. Entre las dunas del desierto nos encontramos con el río Ica que tiene ahora muy poca agua, lo cruzamos fácilmente. Por fin llegamos al mirador, desde allí podemos divisar toda la hacienda, la cordillera, el valle, los huarangos. Un paisaje fabuloso, que no vemos todos los días.

Al regreso tuvimos la primera sorpresa, nos encontramos con una huaca. Había huesos regados por todo el lugar y restos de cerámica que llaman la atención de los chicos. Recogen pedazos buscando las formas más bonitas y los colores más lindos. El contacto en vivo y en directo con la cultura preinca sorprende a muchos.

Al regresar, nuestro anfitrión nos da el encuentro y nos hace el recorri-



Los campamentos en la Casa de Cartón constituyen un espacio pedagógico privilegiado de diagnóstico y formación de actitudes.



do por la hacienda y nos habla de los huarangos “Cuando llegamos aquí no llegaban a diez, hoy ya hemos plantado cinco mil”, cuenta orgulloso Alberto Benavides sobre el árbol típico del departamento de Ica. Más sorpresas durante el recorrido, muchos nunca habían visto el algodón en la planta, tampoco de dónde vienen las verduras que comen todos los días.

Las comisiones de trabajo han cambiado. Tenemos que preparar el almuerzo, hay que freír las milanesas, hervir y pelar papas, preparar el arroz y la limonada para 26 personas. Parece que el grupo de cuatro no se abastece, por lo que todos se ofrecen para ayudar. Ninguno queda sin coger la sartén, pelar o aplastar una papa o exprimir un limón. Ya está listo nuestro almuerzo.

Por la tarde recorreremos el museo de sitio, donde se juntan muchas de las piezas y restos arqueológicos encontrados en los alrededores.

Ya en la noche Alberto nos regala con algunas historias de Abraham Valdelomar y nos hace pensar con sus adivinanzas. Además, Purumpa, el grupo de música de los trabajadores de la hacienda nos acompañó con sus canciones alrededor de la fogata.

■ **Día 4 : La cosecha**

La preparación del desayuno, almuerzo y cena, ya es cosa fácil. Nos espera otra experiencia nueva, vamos a cosechar tomatillo con los trabajadores del lugar. Tres horas de labor no son la ilusión de un niño, pero conversando con las señoras y ayudándolas a terminar temprano el trabajo del día, la jornada se convierte en un disfrute para muchos. Aprendimos

que el trabajo que compartimos hoy, es el día a día de muchos para dar de comer a sus familias. Por la tarde vamos a visitar la planta procesadora, donde vemos cómo los tomatillos que pasaron por nuestras manos, son triturados y puestos a secar.

Además, tenemos la suerte de encontrar a un arqueólogo de la Universidad de Cambridge, haciendo excavaciones en el lugar, quien nos lleva a recorrer otra huaca cercana y nos va contando sus historias.

No podemos terminar el día sin el clásico partido de fulbito, se forman los equipos, algunos chicos y chicas de Inti Wayra refuerzan al equipo de Samaca, que termina ganándonos por un gol.

■ **Día 5: La partida**

Llegó el último día, antes de dejar la hacienda pasamos por el establo, ya le habíamos dado de comer a las alpacas, ahora, ordeñar las vacas se convierte en una experiencia única.

Es momento de dejar Samaca y partir a La Huacachina, para ter-

minar nuestro campamento con un día en la piscina y deslizándonos en las dunas. El almuerzo que nos prepararon en el hospedaje no resultó tan rico como el que nosotros habíamos preparado los días anteriores.

Por fin llegamos a Lima, los profesores respiramos tranquilos y satisfechos, todo salió bien. Los papás y mamás que esperan en la agencia están felices de reencontrarse con sus hijos, y los chicos y chicas... bueno, una experiencia inolvidable que ya forma parte de su vida.

Los objetivos por los cuales consideramos que el campamento es un valioso recurso pedagógico se han cumplido en gran medida:

1. Convivencia total y solidaria, construida de organización, trabajo, satisfacción de necesidades y diversión compartidas para incentivar la integración grupal, el compañerismo.
2. Autonomía e independencia, promovida a través del autoabastecimiento, de la administración de recursos, la distribución de responsabilidades, la programación del tiempo, etcétera.
3. El contacto con la naturaleza, que proporciona estímulos variados para la contemplación y el descubrimiento directo.
4. La convivencia con otras realidades.

Queda ahora un trabajo importante para las familias, recordar los objetivos que quisimos cumplir y reforzar positivamente para aprovechar al máximo esta experiencia. ■



Convivencia total y solidaria, construida de organización, trabajo, satisfacción de necesidades y diversión compartidas para incentivar la integración grupal, el compañerismo.

